

GARCÉS

¿No lo ves? Con el sinvergüenza de Moreno; le estará dando un sablazo... Que no nos vea.

DAMIÁN

(A la Menéndez.) Usted disimule. Aquel caballero pregunta si ha estado usted por casualidad en Almendralejo, y si se llama usted Luisa.

MENÉNDEZ

(Dirigiéndose a D. Teodoro.) ¿En Almendralejo ¿Me conoció usted allí?

TEODORO

Por el año ochenta y cuatro...

MENÉNDEZ

No, señor; por el noventa y dos...

TEODORO

Tiene usted razón; por el noventa y dos... Luisita...

MENÉNDEZ

Ahora no me llamo Luisa, pero soy yo... Usted debe haber cambiado mucho, porque no caigo...

TEODORO

¿De veras? ¿No cae usted?

MENÉNDEZ

No caigo, no caigo.

TEODORO

Si yo le diera a usted un detalle...

MENÉNDEZ

(Llamándole a su lado.) ¡Ay, dígamelo usted, dígamelo usted!

GUILLERMO

(A Damián.) ¡Este Teodoro!...

DAMIÁN

Es de lo que no hay.

## ESCENA VI

DICHOS y PACO

PACO

(A Garcés.) Perdonen ustedes la tardanza.

GARCÉS

¿Qué hay? ¿Buenas noticias?

PACO

Excelentes. ¿Con quién habla Adela?

GARCÉS

Un admirador antiguo... Adela, con permiso. Aquí está don Paco.

MENÉNDEZ

¡Ay, don Paco! ¿Qué noticias tenemos?



GARCÉS

Buenas, óptimas.

MENÉNDEZ

¿En qué quedamos?

GARCÉS

¡Pero mujer!... Óptimas es mejor que buenas.

MENÉNDEZ

¿Sí: Deje usted que le abrace.

GARCÉS

¡Mujer! Que a nadie le consta por qué abrazas a don Paco; y por lo mismo que venimos a representar una obra atrevida, debes guardar más circunspección y miramiento.

MENÉNDEZ

Un empresario no es un hombre; es como un autor en noche de estreno: se le abraza sin segunda. (*A D. Teodoro.*) El señor es nuestro empresario.

PACO

Servidor de ustedes.

GUILLERMO

Es usted un valiente. Venir a representar aquí ese drama que tanto ha dado que hablar...

TEODORO

*Obscurantismo.* Ya verán ustedes lo que es bueno.

MENÉNDEZ

¿Ustedes creen...?

TEODORO

Que tendrán ustedes muchos disgustos y perderán su dinero.

MENÉNDEZ

¡Ay, don Paco de mi alma! ¿No decía usted que traía tan buenas noticias?

PACO

Por lo pronto, el Gobernador no prohíbe las representaciones, como se temía.

GUILLERMO

Pero falta la Gobernadora; en cuanto ella se entere...

TEODORO

Aquí no se hace más que lo que ella dispone. Está relacionada con todo lo principal; es de todas las Juntas de señoras y de todas las Congregaciones, y no estará dispuesta a malquistarse con sus relaciones, si su marido permite que ustedes representen la obra.

GUILLERMO

Y si la representan ustedes, no irá nadie a verlos, ni siquiera el elemento oficial.

TEODORO

Con las mujeres no cuenten ustedes, y sin ellas no cuenten ustedes con nosotros. Un teatro sin mujeres es..., ¿cómo diré yo?, como una jaula sin pájaros.



GARCÉS

¡Bonita comparación!

PACO

Pero el Gobernador no puede atropellar la ley.

GUILLERMO

Si no necesita atropellar ninguna; con hacer cumplir muchas le basta. El teatro no tiene servicio de incendios; la localidad alta amenaza hundirse.

MENÉNDEZ

¡Ay, don Paco! ¡Esto es una caverna!

TEODORO

¿Pero quién les manda a ustedes venirse aquí con obscurantismos?

GARCÉS

¡Pues, señor, esto ha cambiado mucho! Yo hice aquí una temporada por los años de la Revolución, y entonces había aquí muy buenos liberales. Me acuerdo de Baldomero Remolinos; su padre le puso Baldomero en recuerdo del general.

TEODORO

*(Riendo.)* ¿Oyes esto?

GUILLERMO

¡Ja, ja!...

GARCÉS

¿De qué se ríen ustedes?

GUILLERMO

De nada; que ese Baldomero es hoy el cacique de Moraleda: el que paga la contribución que le parece, y tiene hipotecas sobre media provincia, y pagarés firmados por la otra media..., y se congestiona si oye tocar el himno de Riego...

GARCÉS

¡Es posible!

MENÉNDEZ

Sí, hombre; antes nos hablaron de ese señor. ¿No es el padre de una señorita muy dengosa?

GUILLERMO

Esperancita.

MENÉNDEZ

¿Que dicen que está enamorada locamente del secretario del Gobernador, y sus padres no la dejan casarse?

TEODORO

La misma.

PACO

¿Del secretario del Gobernador? ¿De Manolo?

TEODORO

¿Le conoce usted?... ¿Un madrileño de buena figura, hombre muy vivo?...

PACO

¡Ya lo creo!... ¡Adela! ¡Garcés! ¡Nos hemos salvado!

32726

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO REYES"  
1823 MONTERREY, MEXICO



¡Somos los amos de Moraleda! Tanto como don Baldomero; más que el Gobernador, y lo mismo que la Gobernadora...

MENÉNDEZ

¿De veras? ¿Qué sucede?

GARCÉS

Cuenta usted, cuenta usted.

PACO

Casi nada : que Manolo, el secretario del Gobierno, es hermano mío...

MENÉNDEZ

¿Qué dice usted?

GARCÉS

¿Legítimo o bastardo?

PACO

¡Qué bastardo! Déjese usted de dramas.

TEODORO

Es curioso...

GUILLERMO

Pero ¡cómo se entera uno de las cosas sin querer!  
¡Luego dicen que uno trae y lleva!

TEODORO

Esto hay que llevarlo...

PACO

Figúrense ustedes mi sorpresa al oír el nombre de mi hermano en el Gobierno; en lo que yo menos pensaba. Cinco años que no sabíamos uno de otro; desde que yo me fuí a Buenos Aires; tuvimos que buscarnos la vida, tan jóvenes..., cada uno por su lado...

MENÉNDEZ

¿Pero no le ha visto usted?

PACO

No. Estaba en la catedral; le dejé dos letras, y espero su contestación.

GARCÉS

¿Pero se llevan ustedes bien?

PACO

¡Ya lo creo! Si no nos escribíamos en tanto tiempo, fué..., ¡qué sé yo!..., porque nuestro carácter es así, y porque cuando hay que luchar a brazo partido con la vida, se olvida uno de todo : los afectos son una carga que entorpece.

GARCÉS

Luego dicen del teatro... Vea usted si esto es una casualidad... Hay un drama en el fondo...

TEODORO

Pues, con el apoyo de su hermano, ya varía el asunto... : ganarán ustedes dinero.

MENÉNDEZ

¡Dios le oiga a usted!



TEODORO

¡Digo! Esperancita, la niña de don Baldomero, con la influencia y el dinero de su padre, por una parte, y de otra la Gobernadora con su simpatía y su gancho...; porque gancho tiene, ¿verdad, Guillermito?

GUILLERMO

¡Que si lo tiene!...

TEODORO

Las dos consiguen cuanto las da la gana; y como su hermano de usted tiene mucha simpatía con las señoras, y se dice, sin ofenderle...

PACO

No, si yo no me asusto. Crean ustedes que para mí, el sacar de aquí unas pesetas es cuestión de vida o muerte.

MENÉNDEZ

Y para todos.

GUILLERMO

Pues no se apure usted; como su hermano le proteja, hará usted dinero.

TEODORO

Ya sabe usted que en este mundo, y yo creo que en el otro, todo es cuestión de faldas.

MENÉNDEZ

Ya lo dice el refrán... «Más tiran...»

GARCÉS

¿Qué vas a decir? Ten decoro... ¿Vas a estar siempre en género chico?

PACO

¡Adela, Garcés! Les convido a ustedes a almorzar en celebridad de tan buenas esperanzas... Señores, ¿quieren ustedes almorzar con nosotros?

TEODORO

Muchas gracias; celebraré que lleve usted un buen recuerdo de Moraleda.

PACO

Tanto gusto en haberlos saludado... Pasaremos al restaurant.

GARCÉS

El caso es que nos esperan en la casa.

MENÉNDEZ

¡Que esperen! Lo mismo nos han de cobrar. Ande usted, don Paco, que yo voy teniendo apetito.

GARCÉS

¡Parece mentira! Le advierto a usted que acaba de tomarse unos emparedados...

MENÉNDEZ

¿Eh?

GARCÉS

Y una copa de Jerez.



MENÉNDEZ

Y bicarbonato.

PACO

Tomaremos una mesa cerca de la ventana, para disfrutar del paseo, que es por aquí después de misa mayor.

MENÉNDEZ

(*A Garcés.*) ¡Pero qué gutibamba eres! ¿Crees tú que se ha creído lo de los empaderados?...

GARCÉS

Empare..., emparedados...

MENÉNDEZ

Déjame en paz. Don Teodoro, hasta la vista.

TEODORO

Adiós, Luisita; digo, Adela... (*Entran en el café don Paco, Garcés y la Menéndez.*)

GUILLERMO

¡Pero qué suerte tenemos para enterarnos de todo!

TEODORO

No le faltaba más al cuadro de familia. ¡El secretario, hermano de un empresario de cómicos de la legal! ¡Qué intrigas! ¡Qué luchas!

GUILLERMO

¡Y si el drama no se representa, los dueños de todos los Círculos en que no se juega por orden gubernativa

pondrán el grito en el cielo en nombre de la libertad!... Y si es verdad lo que dicen...

TEODORO

¡Ya lo creo! No se juega más que en el Círculo de Pedrosa. ¿Y sabes por qué? Porque don Baldomero cobra un dineral por el alquiler de la casa, haciéndose pagar su influencia con los Gobernadores para que no se juegue en otra parte. ¿No has leído *El Abejorro*? Viene tremendo. Aquí debo tener el último número. (*Saca un montón de papeles y se le cae una carta.*)

GUILLERMO

¿Cartitas?

TEODORO

Calla. ¡Si tú supieras de quién es ésta!... No te lo puedes figurar... Aquí está *El Abejorro*.

GUILLERMO

¿Quién demonios paga este papel?

TEODORO

Reinosa, el del Círculo de Recreo; como ahora no le dejan funcionar... Escucha, escucha: «Con motivo de las iluminaciones de feria se han colocado en la fachada del Gobierno civil unos grandes candelabros de pésimo gusto: se advierte desde luego que el Gobernador *sólo se ha cuidado de que hagan juego...*»

GUILLERMO

Son el demonio. ¡Qué cosas se les ocurren! Está bien traído...



TEODORO

Pues oye este otro: «Para mayor lucimiento de las próximas corridas de feria, presidirá la plaza el Excelentísimo señor Gobernador: la competencia de nuestra digna (si bien no siempre celosa) autoridad en asuntos de toros...» (¿Qué te parece?) «asegura a los buenos aficionados el mejor orden del espectáculo...»

GUILLERMO

Eso ya no me parece bien: la vida privada debe respetarse. Le puede a uno engañar su mujer y ser un buen gobernador; yo no veo la incompatibilidad.

TEODORO

Por lo menos, no consta en la ley. (*Ruido.*)

## ESCENA VII

DICHOS, CAMPOS, REGUERA, PIMENTÓN, POLITO  
y el MARQUÉS DE TORRELODONES

GUILLERMO

¿Qué pasa? ¿Qué movimiento de gente!

TEODORO

Campos, el torero; y la gente embobada a su alrededor...

DAMIÁN

Aquí viene Campos. (*La gente corre y grita: «¡Campos! ¡Campos!...»*)

MENÉNDEZ

(*De pie, asomada a la ventana del café.*) ¿Qué buena figura! ¡Y qué de alhajas!

GARCÉS

¡Mujer! ¡No seas vulgo! No admires a esos gladiadores de poquito, sin la grandeza bárbara de los antiguos...

PACO

No moralice usted, Garcés... La vida no es un drama de tesis.

GARCÉS

¿No es una mala vergüenza? Llegamos nosotros, artistas al fin, que venimos a educar, a instruir, y nadie nos atiende, nadie nos mira...

PACO

¿Qué salsa le pongo a usted? ¿Mayonesa?

GARCÉS

Va usted a sacarme de una duda: ¿es mayo o bayonés?

CAMPOS

(*Saludando a la gente.*) Muchas gracias... ¡Allá veremos!... ¡Con Dios, señores!...

PIMENTÓN

Dejad paso, chiquillos...

TEODORO

Adiós, Polito.

POLITO

Señores... ¿Estamos de combinación?



GUILLERMO

Aquí, esperando la hora de la música.

POLITO

Vengan ustedes acá... Señores..., voy a presentarles a ustedes... (*A Campos.*) A ti no hay que presentarte.

TEODORO

¿Quién no le conoce?

POLITO

Dos amigos: don Teodoro Andújar y don Guillermo Juncuales; el don Juan y el don Luis de Moraleda.

TEODORO

Este Polito...

GUILLERMO

No nos desacredite usted con los forasteros...

POLITO

El marqués de Torreldones... y el señor Reguera, un buen aficionado, que viene de Madrid sólo por ver torear al gran Campos, que está decidido a borrar el mal recuerdo que dejó aquí hace dos años.

CAMPOS

¡Qué guasón es usted, don Leopoldo! ¡Vaya un recu-  
dito!

REGUERA

Y el que no se porte, no vuelvo a saludarle.

CAMPOS

No habrá caso.

REGUERA

Este año llevamos buena temporada.

TEODORO

¿No quieren ustedes tomar nada? (*Ofreciendo un cigarrillo a Campos.*) Vaya un cigarrillo...

REGUERA

No, no fuma...

POLITO

No fuma... Le hace daño...

CAMPOS

No fumo.

DAMIÁN

¿Qué va a ser?

TEODORO

Ustedes, ¿qué quieren? (*A Campos.*) Una copita...

REGUERA

No, no bebe.

POLITO

No bebe.

CAMPOS

No bebo. Tomaré un refresco.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
10do. 1623 MONTERREY, MEXICO



POLITO

¿Un refresco? (*A Reguera.*) ¿Qué le parece a usted?  
¿Le hará bien un refresco?

REGUERA

Un refresco... ¿Usted qué opina?

POLITO

¡Qué sé yo!

CAMPOS

Ustedes dirán.

DAMIÁN

Tenemos zarza, grosella, limón...

REGUERA

Grosella. ¿Qué le parece a usted?

POLITO

Pero sin helar: del tiempo.

TEODORO

No dirá usted que no le cuidan sus amigos.

POLITO

Para nosotros, cerveza y limón. ¿Y usted, Marqués?

MARQUÉS

Lo mismo.

PIMENTÓN

A mí me van ustedes a permitir un vasito de agua con unas gotas de azahar.

TEODORO

(*A Guillermo.*) ¿Pero has visto qué delicados son estos toreros? Grosella, azahar...

REGUERA

Este año van ustedes a ver un ganado...

TEODORO

Nuevo en esta plaza.

CAMPOS

Del señor Marqués, aquí presente.

GUILLERMO

Por muchos años...

REGUERA

Cuando él viene a la corrida, es porque sabe lo que manda...

MARQUÉS

Y ustedes también lo saben.

PIMENTÓN

Es mucho jabonero aquel segundo.

REGUERA

Si vosotros no os encargáis de estropearlo.



PIMENTÓN

Sabe aquí el señor Marqués cómo se trabaja para los amigos. ¿Cómo se le ha *picao* a usted siempre, señor Marqués? ¿Tiene usted alguna queja?

MARQUÉS

No, no...

PIMENTÓN

Que diga cómo se trabajó la última corrida: echando los caballos encima, en los mismos medios; sujetando a los toros siempre por la derecha, y la puya de *ivierno*. ¿Se *pué* pedir más? Ya sé yo que el *ganao* aquí, del señor Marqués, no lo necesita, porque es un *ganao mu* rico; pero cuando se quiere acreditar una ganadería, ya sabe uno cómo hay que trabajar.

REGUERA

Sí, ya veo cómo acreditas una ganadería.

CAMPOS

¿Quieres no hablar más?

PIMENTÓN

Contestaba aquí al señor Marqués.

TEODORO

(A *Polito*.) Y tú, estos días de feria, ya se sabe..., entregado por completo al toreo y a sus representantes en la tierra, sin perjuicio de exhibir siete trajes y veintidós corbatas cada día. ¿Qué dirá Esperancita? A propósito: ¿cómo va eso?

POLITO

Como siempre: la madre me recibe muy bien; el padre, ni bien ni mal, sobre todo teniendo en cuenta mi situación financiera, que él conoce como nadie... Pero la niña no me puede ver ni en pintura.

TEODORO

¿Pero es verdad que está encaprichada de don Manolito?

POLITO

Loca perdida. Y como la Gobernadora se ha propuesto hacer esa boda para proteger al secretario...

TEODORO

Entonces no será verdad lo que dicen de ella y de...

POLITO

Yo creo que entre la Gobernadora y don Manolito sólo existen relaciones de... intereses.

CAMPOS

¿No está abierta la tienda de don Rosendo?

REGUERA

¿Querías algo?

CAMPOS

Unas corbatas blancas; a Joseliyo se le olvidó ponerlas en la maleta; y si yo no doy un vistazo se le olvida el *smoking*...

POLITO

A nosotros nos despachará... (*Repique de campanas.*)



GUILLERMO

Es que ha terminado la función de la catedral. Dentro de un rato empezará aquí el paseo y tendremos música. ¿Es la primera vez que vienen ustedes a Moraleda?

MARQUÉS

Yo, sí, señor; y como ciudad histórica, me parece muy interesante.

REGUERA

Yo había estado otro año, también por feria; vine con Rafael.

MARQUÉS

Usted cada año se lo dedica al matador de moda.

REGUERA

¿Qué va a hacer uno?

## ESCENA VIII

DICHOS, JIMENA, BELISA y D. BASILIO

JIMENA

Podíamos haberle estado esperando a usted toda la vida.

BELISA

¡Vaya un susto que nos ha dado usted!

BASILIO

Pero, hijas mías, ¿no os digo que me mandó llamar Su

Ilustrísima a la sacristía para hablarme de un asunto, de la restauración del sepulcro de los Giráldez?...

JIMENA

Y nosotras como locas desde la tribuna, sin ver a usted por ninguna parte.

BELISA

Creyendo que le había sucedido a usted algo.

JIMENA

Sin atrevernos a salir solas entre tanta gente, para que creyeran cualquier cosa...

BASILIO

¿Pero qué iban a creer?

BELISA

Desengáñese usted: lo que menos hubieran creído era que le buscábamos a usted.

JIMENA

En fin, que nos ha dado usted la función.

BELISA

Yo me he puesto tan nerviosa...

JIMENA

Yo sé contenerme; pero estoy segura de que dentro de quince o veinte días me sale el disgusto...

BASILIO

Pero, hijas, ¡si no ha ocurrido nada! ¡Vaya, que sois



vehementes y ponderativas!... Es mucha imaginación...  
¿Queréis pasear, o nos sentamos?

BELISA

Daremos una vuelta, ahora que no hay mucha gente todavía.

TEODORO

(*Saluda.*) Vaya usted con Dios, don Basilio... A los pies de ustedes... (*Don Basilio y sus hijas saludan y pasan.*)

GUILLERMO

El rector y sus hijas: Jimena y Belisa.

CAMPOS

¿Pero esos son nombres o es guasa de ustedes?

TEODORO

Son verdaderos nombres; de mote las llaman la Retórica y la Poética... El padre, donde ustedes le ven, es un cuquito: vive con todos y de todos saca...

POLITO

Y las niñas tienen unas ganas de matrimoniar... En estos días de feria no descansan; todo lo esperan de los forasteros.

CAMPOS

Miren ustedes lo que viene. ¡Buena mujer!

TEODORO

¡Digo! ¡La Gobernadora!

MARQUÉS

Josefina. Vendrá también mi hija.

POLITO

Sí, viene detrás con Esperancita Remolinos.

CAMPOS

¿Y esa mujer no es más que Gobernadora?... ¿Para cuándo están los imperios?

## ESCENA IX

DICHOS, JOSEFINA, la MARQUESA DE TOBRELODONES  
D.<sup>a</sup> O, ESPERANZA, D. BALDOMERO y MANOLO

JOSEFINA

Mira, Carmen, mira cuántos amigos. (*Todos los hombres se ponen de pie. Saludos.*) ¿Cómo están ustedes?... ¿eh?...

TEODORO

(*A Campos.*) ¡Vaya una corridita!

PIMENTÓN

De mucho peso.

MARQUÉS

¿Vienen ustedes de la catedral? ¿Cómo ha estado esa función?

MARQUESA DE TORRELODONES

Mucha gente.

JOSEFINA

Y mucho calor.



DOÑA O

¡Cómo ha estado Su Ilustrísima! ¡Qué sermón!

BALDOMERO

No ha sido sermón; ha sido un verdadero discurso de tonos muy levantados. ¿Qué le ha parecido a usted, Josefina?

JOSEFINA

¿Yo qué voy a decir? Todo ha ido conmigo.

DOÑA O

Con la mejor intención; porque tú tienes el deber de ayudarnos; de emplear todos los medios para que tu marido esté con nosotros, con los buenos.

JOSEFINA

Sí...; pero los hombres tienen sus ideas, sus compromisos políticos. Santiago no puede hacer lo que quiera...

BALDOMERO

Contando con nosotros, que se ría del Gobierno. La parte sana de Moraleda estará con nosotros.

MANOLO

¡Si habláramos de otra cosa!... Josefina se ha mareado un poco en la catedral...

JOSEFINA

Sí, es verdad. He pasado muy mal rato; todos los ojos fijos en mí...

DOÑA O

Eso debe halagarte...

BALDOMERO

¿No queréis dar una vuelta?

DOÑA O

No, estamos cansadas. Nos sentaremos aquí un momento. (*A Josefina.*) Si te parece.

JOSEFINA

Como quieras. (*Se sienta.*)

BALDOMERO

Entonces, aquí volveremos a recogeros. Querido Marqués, nosotros daremos una vueltecita. Este paseo por la plaza, después de misa, tiene mucho carácter... (*Salen el Marqués y D. Baldomero.*)

MARQUESA DE TORRELODONES

(*A Campos.*) ¿Los ha visto usted? ¿Está usted contento? El jabonero lo he elegido yo para usted.

REGUERA

Hay que recibirlo.

MARQUESA DE TORRELODONES

Se va usted a lucir tanto en esta corrida, que no va usted a querer matar más toros que los nuestros.

POLITO

(*A Reguera.*) ¿Cómo hace el artículo la Marquesita!

REGUERA

A lo que estamos.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIV. "ALFONSO REYES"  
CALLE DOCTOR 1625 MONTERREY, MEXICO



CAMPOS

Mañana estreno el capote. No he querido estrenarlo hasta que usted lo vea.

MARQUESA DE TORRELODONES

¿De verdad? ¿Le gusta a usted?

CAMPOS

¡Digo!...

MARQUESA DE TORRELODONES

No se crea usted que no he puesto las manos en él; casi todo está bordado por mí.

CAMPOS

Con él me entierran.

MARQUESA DE TORRELODONES

¡Ay, no hable usted de esas cosas! Lo que yo quiero es que viva usted mucho y toree usted mucho...

REGUERA

(*A Polito.*) Toros de papá, sobre todo.

MARQUESA DE TORRELODONES

Aquí tiene usted que hacer lo que sepa; mire usted que aquí tiene usted muy pocos amigos. ¡Lo que yo he tenido que defenderle a usted estos días!...

CAMPOS

Si usted me defiende, aunque me echen una ganadería al corral...

POLITO

Aquí les entusiasma los toreros que se dejan coger...

MARQUESA DE TORRELODONES

¡Ay!, eso no. No se deje usted coger de ninguna manera.

REGUERA

Pero hay que arrimarse.

MARQUESA DE TORRELODONES

Eso, bueno.

ESPERANZA

(*A Manolo.*) Luego se lo diré a usted. Mamá nos está observando, y conozco que está volada.

MANOLO

¿Vendrá usted esta noche al Gobierno a ver los fuegos?

ESPERANZA

Creo que sí; por eso no quiero disgustar a mamá. Sepárese usted...

MARQUESA DE TORRELODONES

(*Riendo a carcajadas.*) ¡Ay, qué gracioso; pero qué gracioso!

DOÑA O

(*A Josefina.*) ¡Te parece qué modo de hablar con los toreros! Se creará que esto es como Madrid, donde todo está bien visto.



JOSEFINA

¿Qué quieres? Yo no voy a reñirla.

DOÑA O

¡Claro que no! Pero ella debía tener en cuenta que está contigo y debía guardar otra compostura...

MANOLO

(A Teodoro y Guillermo.) Voy a tomar un refresco con ustedes. ¡Hacía un calor en la catedral!...

TEODORO

Conque... Su Ilustrísima ha dicho cosas...

MANOLO

Sí, ha estado muy elocuente.

GUILLERMO

Pues aquí nos hablaba este amigo de los toros del Marqués y de la niña...

PIMENTÓN

Créanme ustedes. La niña se trae la primer coba y tiene loco a Antonio, aunque él no quiere que se lo digan. Hoy no firma una escritura sin echar los toros del Marqués por delante. Y los toros..., vamos, con decirles a ustedes que en Salamanca, hará un año, había llovido, estaba la plaza llena de charcos; sale el primero, *mi bien criaio*, con *too* lo suyo... El público dió un aplauso, y el animalito va y qué hace..., se pone a beber en un charco. (Todos se ríen. Vuelven el Marqués y D. Baldomero.)

BALDOMERO

Es lo de siempre, querido Marqués. Aquí hay mucho que explotar todavía; verdaderas fuentes de riqueza;

pero todo se supedita a la política madrileña: es una calamidad. Ahora, este pobre Santiago, con muy buena intención, ha tratado de reorganizar algo; pero es un pobrecillo; luego, entre nosotros, querido Marqués, su mujer le pone en ridículo, y no es que sea mala; pero es ligera, educada en Madrid; ya sabe usted que allí todo es superficial... ¡Ay, perdone usted! ¡Olvidaba que usted vive en Madrid!

MARQUÉS

Pero mi hija no se ha educado de ese modo. He procurado educarla a la inglesa: mucho ejercicio físico, idiomas, contabilidad, educación práctica. Con decirle a usted que ella lleva la administración de la ganadería... Ella se entiende con los mayores, con los vaqueros... ¡Ya lo ve usted: ella se entiende hasta con los toreros!

## ESCENA X

DICHOS, JIMENA, BELISA, D. BASILIO, la MARQUESA DE VILLAQUEJIDO y TERESITA

BASILIO

Aquí están sentadas.

DOÑA O

¡Marquesa!... ¡Teresita!... Vengan ustedes. (Saludos. Besos.)

ESPERANZA

Haremos corro, Jimena; Belisa, a mi lado.

MARQUESA DE VILLAQUEJIDO

Yo, al lado de Josefina; tenemos que conspirar, y con quién más segura? ¿No me denunciarás a tu marido? No



he ido a verte porque en estos días no se va más que a molestar. Sabía que tenías forasteros.

JOSEFINA

El Marqués y su hija. ¿No los conoces? Te presentaré.

DOÑA O

Cuando acabe con la cuadrilla...

MARQUESA DE TORRELODONES

Polito, usted que conoce a todo el mundo, ¿quién son esas señoras que han llegado ahora?

POLITO

Las hijas del Rector.

MARQUESA DE TORRELODONES

A éstas las conozco: la Retórica y la Poética; digo las otras...

POLITO

¡Ah! La marquesa de Villaquejido y su hija Teresita.

MARQUESA DE TORRELODONES

¡Ah, sí! ¿No dicen que la hija va a meterse monja?

POLITO

Es cosa decidida y muy a gusto de la familia; pero por lo mismo que es una verdadera vocación, para que no se tome a contrariedades del mundo, la madre quiere que su hija se divierta y vaya a todas partes antes de entrar en el convento.

MARQUESA DE TORRELODONES

Y con pretexto de que la niña se despide del mundo, se divierten en grande.

CAMPOS

Vamos, es despedida y beneficio.

MARQUESA DE TORRELODONES

Les dejo a ustedes. Voy a saludar a esas señoras; luego murmuran, dicen que no me gusta hablar más que con los hombres. Hasta luego, Campos.

REGUERA

No te quejarás.

CAMPOS

¡Bueno! ¿Sabes tú *pa* qué sirve *too* esto? *Pa* que le vengan a uno con guasas en los papeles.

ESPERANZA

¿Habéis paseado mucho?

JIMENA

Si no se puede: es un tumulto de gente...

BELISA

Y con tantos paletos que la atropellan a una. Yo creí que me mataban.

JIMENA

Yo vengo muerta.

BELISA

¡Pero qué pocos muchachos forasteros hay este año!



JIMENA

Y los de aquí no saben hablar más que con los toreros. Mira a Polito. ¿Sabes que hace méritos para que le quieras? ¡Y Manolo, allí también con otro de coleta! ¡Qué galanes!

ESPERANZA

Déjalos. Me tienen sin cuidado.

JIMENA

¿Los dos? Vaya, eso lo dices con la boca chiquita.

MARQUESA DE TORRELODONES

(A Teresa.) ¿Y cuándo entra usted en el convento?

TERESA

Mis papás quieren que vea antes el mundo. Mi vocación no es santidad de bobería, como dice Santa Teresa. Tocan a divertirse, pues soy la primera; de mí puede decirse como de San Francisco: entre los pecadores parecía uno de ellos.

MARQUESA DE TORRELODONES

¡Qué enterada está usted de las vidas de santos!

TERESA

Y de todo. También sé bailar sevillanas, no crea usted.

MARQUESA DE VILLAQUEJIDO

Don Baldomero, don Basilio, oigan ustedes..., sean ustedes testigos: Josefina nos promete solemnemente que hará todo lo posible para que su esposo no permita en Moraleda la representación de ese drama impío.

TODOS

¡Bravo! ¡Bravo!

JOSEFINA

Poco a poco... Yo le hablaré...; pero Santiago... acaso...

DOÑA O

Su conciencia es ante que todo. La impiedad no puede prevalecer en Moraleda.

BALDOMERO

Si los que tenemos que perder no nos unimos...

TEODORO

(A Manolo.) Allí se conspira...

MANOLO

Ya lo observo.

GUILLERMO

Y usted como secretario, ¿qué dice? ¿Tendremos *Obscurantismo*? ¿Qué dice el Gobernador?

MANOLO

Espera instrucciones de Madrid.

TEODORO

¡Pero, hombre, un Gobierno que se llama liberal!...

MANOLO

Pero es que puede haber un conflicto. Ya conocen ustedes a esta gente.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LÉON  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
19da. 1625 MONTERREY, MEXICO



GUILLERMO

Precisamente estaban aquí antes unos cómicos de la compañía.

TEODORO

Y el empresario, que por cierto le conoce a usted.

MANOLO

¿A mí?

TEODORO

Sí, de Madrid.

GUILLERMO

Y debe conocerle a usted mucho, porque confía en la influencia de usted.

MANOLO

¿Saben ustedes cómo se llama?

TEODORO

No... Pero allí le tiene usted, almorzando; detrás de aquella ventana. ¿No ve usted un sombrero de señora? Allí...

MANOLO

Me acercaré con disimulo... De Madrid y empresario... ¡No caigo!...

TEODORO

Ahora es la sorpresa.

GUILLERMO

Nosotros como si no supiéramos nada.

TEODORO

¡Claro está! Pero hay que irlo contando... Oye, Polito... No, no es secreto; oigan ustedes... *(Empieza la música.)*

DOÑA O

Sí, sí; quedamos en eso.

MARQUESA DE VILLAQUEJIDO

¡Qué alegría para Su Ilustrísima!

BALDOMERO

¡Qué triunfo! ¡Bravo, Josefina! Es usted una mujer de corazón...

DOÑA O

La verdadera esposa cristiana.

BASILIO

Nuestra Juana de Arco.

PACO

*(Viendo a Manolo.)* ¡Manolo!

MANOLO

¡Paco!

MENÉNDEZ

*(Asomándose.)* ¡Su hermano!

PACO

¡Abrázame! *(Quiere saltar por la ventana.)*